

Santiago Caputo, Macri y Lijo, en un combo que pone en alerta a Milei y se suma a la tensión por Adorni

El asesor presidencial sigue en baja y su sector cree que el propio Presidente no los defiende, lo que hace circular rumores de ruptura, mientras el juez se mete en los préstamos del Nación y el líder del PRO causa escozor entre los libertarios

“En algún momento las diferencias se dirimirán a los tiros”. La frase, soltada en tono de broma -pero delante de periodistas- por un alto funcionario del Gobierno que responde al asesor presidencial Santiago Caputo, refleja a las claras la gravedad de la escalada en la interna entre ese sector y el que responde a Karina Milei, que se va imponiendo en una puja con final impredecible. Con Javier Milei cerrando su gira por Israel y el equipo económico buscándole la vuelta al combo conformado por la inflación estable pero que no cede, estancamiento sin consumo y dólar bajo, la crisis política no da respiro. Y desde el sector de Caputo, desde donde ven el avance incontenible de Karina a pesar de lastres como Manuel Adorni, empieza a flotar la idea de dejar el Gobierno, aunque hasta ahora no pase de una amenaza.

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

“Son jóvenes, pueden empezar en otro lado. Y tenerlos en la vereda de enfrente puede ser muy peligroso”, analiza un amigo del Presidente, a la vez cercano al grupo de “celestiales”, cada vez más enojados por lo que consideran una falta de defensa convincente por parte de Milei. Luego de quedarse sin el Ministerio de Justicia (Karina ubicó allí a Juan Bautista Mahiques, los Caputo boys querían a Guillermo Montenegro), el último capítulo amargo para los *celestiales* fue la pelea mediática entre la diputada Lilia Lemoine (cercana a los hermanos Milei) con Daniel Parisini (El Gordo Dan), en torno de la denuncia penal presentada por otro karinista, el armador bonaerense Sebastián Pareja, contra los tuiteros *celestiales* por haber divulgado su número de teléfono. “Tiene razón Lilia”, escribió el Presidente, dándole la razón a los rivales del joven Caputo, que ven con pesimismo su futuro en el espacio que ayudaron a construir. “Si te tiene que defender Lemoine, algo mal estarás haciendo”, retrucan los *celestiales*, furiosos pero sin salidas cómodas a la vista.

¿Se irán? “No tienen dónde ir”, retrucan desde el karinismo, especulando con que se trata de una jugada para subirse el precio en momentos en los que el Gobierno, aún con denodados esfuerzos, no logra quitar de la agenda las desventuras judiciales de Adorni, investigado por presunto enriquecimiento ilícito por el juez federal Ariel Lijo y el fiscal Gerardo Pollicita. Milei –y Karina- miran con atención hacia el PRO y Mauricio Macri, quien de presentarse como candidato a presidente (algo que todavía no definió pero tampoco descarta) le “complicaría la vida” al intento reeleccionista de Milei, por lo menos en una eventual primera vuelta electoral,

**Vacunate
contra la gripe**



según especulan en el bunker violeta. Desde Caputo hasta su mano derecha, Manuel Vidal, y otros colaboradores directos, muchos de los miembros del ejército digital violeta provienen de las filas macristas.

En el terreno judicial, y en modo revancha, el tándem Lijo-Pollicita parece decidido a acelerar el ritmo de esa causa, y también de otras, también sensibles, como las denuncias por los millonarios créditos a funcionarios desde el Banco Nación. “Es ridículo. El banco ya entregó, sin que fuera requerida, parte de esa documentación. A todos los nombres que iban saliendo publicados se ordenó auditarlos! No encontraron una sola inconsistencia”, se quejaron desde la banca estatal, luego de que Lijo le pidiera a la Auditoría General de la Nación un detallado informe sobre los créditos otorgados por la entidad. “Lijo junta causas a ver si puede ser Procurador”, sospechan desde el Gobierno, un cargo al que también aspiraba (¿o aspira?) Mahiques, pero que, desde 2017 retiene el abogado Eduardo Casal.

A las preocupaciones judiciales se le suma otra novedad ingrata: las mayorías conseguidas en leyes como la de reforma laboral o la ley de Glaciares, parecen haber desaparecido. “No tenemos el número”, dicen cerca de Martín Menem, presidente de la Cámara de Diputados, consciente de la imposibilidad (a priori) de avanzar con pedidos del Poder Ejecutivo, como la suspensión de las PASO, anunciada por el propio Presidente. Tampoco en el Senado, a pesar de tener una relación de fuerzas más favorable, las cosas son sencillas. Se prevén más polémicas alrededor de una nueva ley de emergencia en discapacidad, un tema que le trajo no pocos problemas al Gobierno.

